

Ellner, Steve (2005)
Neoliberalismo y antineoliberalismo: el debate sobre estrategias
Caracas: Fondo Editorial Tropykos, 148 p.

Tiempo de cambio y confusión, esperanzas y preocupaciones, el que atraviesa gran parte del mundo y, especialmente, América Latina. En esta época la investigación social se hace más necesaria para orientar las sociedades. Uno de los principales investigadores y colaboradores de la comprensión de la transición política en América Latina, particularmente en Venezuela, es el profesor Steve Ellner, cuya más reciente contribución deseamos comentar.

Este libro del profesor Ellner ha estado precedido por una extensa actividad académica de docencia e investigación en el área de las ciencias políticas, durante la cual se ha dedicado al estudio de la teoría política e historia política y social de la región y de nuestro país en particular, sobre las agrupaciones políticas, los movimientos sociales y el sindicalismo. Desde los años noventa se ha concentrado en explicar el fenómeno del “neopopulismo” y el aparente giro latinoamericano hacia la izquierda. El suyo ha sido –a lo largo de casi treinta años– un trabajo académico esforzado, honesto y plural, por lo cual constituye referencia obligatoria de los intentos de análisis sobre política nacional y regional, sobre todo en los tiempos convulsos y polarizados del presente.

En el ámbito local este libro promueve, además, una mejor comprensión de la transición política venezolana.

El profesor Ellner nos ofrece una compilación de documentos –algunos publicados originalmente en inglés– con un análisis agudo y siempre bastante documentado, que refiere, incluso, investigación empírica acerca del impacto de las reformas ortodoxas o neoliberales sobre las instituciones y regímenes políticos de la región.

Su trabajo señala, al menos, tres razones básicas (el engaño, el desmantelamiento de los regímenes populistas de protección social, junto con una escasa resistencia a las reformas neoliberales por parte de actores tradicionales, tales como los partidos políticos y el Congreso) por las cuales el neoliberalismo debilitó la gobernabilidad de los regímenes democráticos que antecedieron a los cambios recientes en la región.

Los cambios en los sistemas políticos latinoamericanos tomaron por sorpresa también a los teóricos políticos, por lo que Ellner dedica unas páginas críticas a discutir las limitaciones de las teorías políticas sobre la región, en particular, ciertos enfoques institucionalistas y culturalistas, destacando la perplejidad y confusión del pensamiento sobre la región, visibles en la proliferación de opiniones contrapuestas sobre estos asuntos.

A pesar de las dificultades para configurar una opción regional ante las políticas neoliberales, en el libro se identifican tres opciones generales de resistencia: una oposición moderada, en alianza con el centro político (estrategia defensiva), y dos oposiciones más “duras”, las cuales estarían representadas, respectivamente, por los intelectuales Jorge Castañeda, Marta Harnecker y James Petras. Este último constituye, de hecho, la opción más radical y optimista sobre las condiciones para una política regional “antiimperialista”, contraria a la liberalización de los mercados. Para ilustrar esta opción, Petras es particularmente crítico del gobierno brasileño de Lula, al que califica como populista.

De acuerdo con el análisis de Ellner, las consecuencias principales de la “estrategia defensiva” llevaron a una “retirada de la izquierda” en la región, a “sumergir los objetivos antineoliberales” y a “perder la oportunidad de definir alternativas al neoliberalismo”, coincidiendo todas en deslegitimar las opciones de los movimientos de (centro) izquierda en la región a mediados de los años noventa.

El cambio presente, más favorable hacia gobiernos de izquierda más genuinos o coherentes, habría estado acompañado por ciertos hitos que apuntan, en opinión del analista, al endurecimiento del dominio mundial de la potencia hegemónica,¹ lo que junto al fracaso –evidente en la región– de las políticas neoliberales, que se tradujo en bajo crecimiento económico y mayor desigualdad social, y al desarrollo de “condiciones subjetivas”² en Latinoamérica, terminaron por favorecer la aparición de resistencias a las políticas neoliberales, visibles en el rechazo a la alianza comercial con Estados Unidos (ALCA) y la elección de gobiernos de “izquierda” o, al menos en un sentido retórico, de gobiernos

¹ “...El *Nuevo Orden Mundial* ha tomado la forma de una abierta dominación política y militar estadounidense en la que Washington activamente promueve los intereses de corporaciones basadas en su país... aún más de lo que solía hacerlo en el pasado...” (Ellner, Ob. cit., 100).

² “...La importancia de los factores subjetivos no puede ser subestimada...” (Ibíd., 101).

aparentemente más consecuentes con los intereses populares. En este punto se puede percibir una carencia del análisis contenido en el libro. Sería necesario, en nuestra opinión, explicar aquí los factores que favorecieron este cambio en las condiciones subjetivas en la región, así como los elementos que justificarían la inclusión en el mismo grupo de los gobiernos de Chávez (Venezuela), Lula (Brasil), Kirchner (Argentina) y Tabaré Vázquez (Uruguay), por ejemplo.

Este curso de los hechos habría terminado por debilitar la validez de las estrategias defensivas, basadas en las alianzas con el centro del espectro político, especialmente pesimistas, respecto de las posibilidades “objetivas” de ofrecer resistencia al proceso de globalización económica, y abrió paso a opciones más consistentes o radicales.

Además de su aporte a la distinción de las principales opciones políticas frente al neoliberalismo en la actual coyuntura regional,³ otro valor a resaltar de este libro es, que al hacer énfasis en las condiciones políticas particulares de la región, nos recuerda la existencia de diferencias entre el mundo “desarrollado” y “en desarrollo”, entre los países del “Norte” y el “Sur”, las cuales habían sido sublimadas por la propaganda a favor de la globalización neoliberal.

Con referencia a nuestra realidad nacional, el profesor Ellner distingue igualmente entre líneas “duras” y “moderadas” al interior del movimiento chavista, es decir, distingue entre quienes perciben al proceso liderado por Chávez como una oportunidad revolucionaria y quienes favorecerían una transformación no revolucionaria (véase pp. 121ss.). Destaca asimismo la importancia que las estrategias de contención violenta del “proceso chavista” –especialmente por parte del gobierno estadounidense– han tenido en el fortalecimiento de la unidad interna y la radicalización del mismo. Además, aporta algunas claves sobre el desarrollo probable del proceso venezolano, en particular, acerca del efecto que una estrategia menos agresiva de contención tendría sobre el desarrollo de las diferencias al interior de los partidarios del “chavismo”.⁴ Sin embargo, está ausente –lo que hace lucir al texto algo desactualizado en este particular– un análisis acerca de las

³ “...En ninguna parte del mundo se encuentra tal descontento político y tan dura oposición al neoliberalismo como los que han sido evidentes en Latinoamérica...” (Ibíd., 108).

⁴ “...En un ambiente de menos presión, los defensores de la línea radical y moderada tendrían mayor oportunidad para vincular explícitamente sus tácticas, políticas y estilos a los objetivos de largo plazo, y así dilucidar los enfoques de la *transformación no-revolucionaria* y la *oportunidad revolucionaria*” (Ibíd., 142).

diferencias que al interior de este movimiento habría en relación con la concepción del “socialismo del siglo XXI”, el cual ha sido enunciado recientemente como un objetivo estratégico por Chávez. A pesar de ello, éste es un libro de gran utilidad para quienes deseen comprender las contradicciones centrales que caracterizan el ámbito político regional y local, así como aquellas que están por dilucidar.

Prof. Rodolfo Magallanes
Instituto de Estudios Políticos
Universidad Central de Venezuela